

Antología Lírica

Jesús Mora

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Cito la frase del gran Amado Nervo, "Ama como puedas, ama a quien puedas, ama todo lo que puedas. No te preocupes de la finalidad de tu amor". Frase celebre que identifica este poemario, escrito en el cual no he hecho mas que plasmar los designios de mi corazón, mis vivencias y enamoramiento vehemente de una grandiosa mujer la cual dejare anónima a la posteridad, empero vivirá en mis sueños y en mi corazón toda el resto de mi vida. Solo dejare vislumbrar su seudónimo, el cual escapo de mi boca desde la primera vez que me extravié en sus ojos, mi "Ángel" patrona y dueña de mis sentimientos estas letras son tuyas sin lugar a dudas, jamas lo olvides.

Agradecimiento

Al ocaso y al Alba, por servirme de inspiración.

A mi amada.

A los búhos y los girasoles, maravillosidad natural.

A mi excelentísimo Dios, por otorgarme sabiduría.

Sobre el autor

Ser humano excepcional, en búsqueda de la
felicidad

Índice

Oda a tu mirada

?La efímera historia del búho y el ángel?

Incertidumbre Existencial

Dualidad

Me encantaría

Delirio

Noches de ausencia

Te quiero

Búsqueda incesante

El silencio

Vida

Ese cruel día

Oda a tu mirada

I

Sentí que volaba.
sentí que caía;
sentí que vivía,
y a la vez moría;
percibí grandes miedos, defectos, alegrías;
atisbe ángeles y demonios entrelazados,
en perfecta cortesía;
halle sin duda experiencia inolvidable,
encontrar paz en mis lozanías.
Sentimiento de ofuscación intensa,
perturbo mi armonía;
fanales luminosos apacibles,
taimados en demasía,
invadían fugazmente mi alma,
transmitiendo, tu energía.

II

Estado hierático e inmutable,
tus ojos en mi percibían,
mientras la faena de correspondencia recíproca,
entre nuestros seres,
se sucedía.

III

¿Por qué me observas así?
Preguntaste.
Yo nada respondía.
Insistías en la interrogante,
Yo, inmutable seguía.
Te irritaste, me observaste;
Para después desviar tus pupilas,
de donde estaban las mías.
Sentí ese acto infame como una balazo,

sentí mi corazón roto,
se disolvió de mi mente pegaso,
volví estrepitosamente de ese letargo amoroso.

IV

Te ibas,
simplemente levantaste tu cuerpo,
del lecho donde yacías,
tu espalda dirigiste hacia a mi,
tu rostro de mis corneas se escurría.

V

Por supuesto, ese acto;
no te lo permitiría.
Por ende, con vigor corrí hacia ti,
demostrando valentía;
te tome de la mano, volteaste.
sin vacilar dije:
¿Quieres que muera?
¿quieres inmovilizar mi corazón?

VI

Despojame del aire, el sol y el agua.
Despojame de las cayenas, girasoles y las rosas.
Despojame de la muerte, si y solo si,
por mi ser dejás quererte.
Arrebatame el todo, arráncame el nada.
hurtame al cielo, llévame al infierno,
por favor no te vayas.

VII

Has lo que quieras conmigo,
mi alma es tuya, Te entrego mi existencia viva.
Empero,
Si no me entregas tu amor,
despojame de la vida,
Ya que, muy triste sería,
vivir sin la efímera paz;
que tu proficua y refulgente mirada,
provoca sobre la mía.

?La efímera historia del búho y el ángel?

I

Ave rapaz y nocturna,
Plumaje sutil y mirada hierática.
Posado en los confines de un abismo,
Con un único apoyo; una rama.
Ensimismado en meditación tenue pero intensa
Inmerso en pensamientos subrepticios
Viajaba a través de su conciencia
Tratando de hallar indicios.
¿Indicios?
Si, indicios.
Indicios de un ser maravilloso.
De altiva presencia
Gallarda lisura,
Mirada apacible y a la vez perversa
Aura inigualable,
Que al solo estar cerca
Provoca premura.
Miraba hacia el cielo
Buscando evidencias.
Giraba su cuello con incertidumbre.
Bóveda celeste
Infinita e inmensa,
Suscitaba en el estrígido
Impotencia y pensamientos lúgubres.
Batía las alas con cierta rudeza
Se exasperaba en desmesura,
Rendido bajo la cabeza
Mientras musitaba ? estoy perdiendo la cordura-.
Al borde de la fatiga
Ya casi, sin fuerzas
En un último intento
Por no perder la cabeza,

Dirigió su visión al firmamento
Para buscar como aguja en un pajar
A aquel ángel, que al contemplar
Lo embelesa
Tanto que sus heridas se suelen curar.
Meditación momentánea
Trajo consigo alegría y destello en su máximo esplendor,
Se iluminaron las puertas de su alma
Surgía fuego de su corazón.
La causa
Encontró al protagonista de su mundo onírico en las nubes
Al ser celestial que le da luz y unción.
Polos opuestos
Mortal e inmortal
Se miraron
Se amaron con la visión
El búho sin pensarlo dos veces
Voló a su encuentro
¿Qué lo impulso?
La fuerza que todo lo puede
La fuerza
Del amor...

II

Y ahí yacían
En un lecho de cristales suspendidos,
Estela que dispersa toda luz visible
Consecuente con formas de difícil comprensión.
Se observaron y sonrieron
Sus miradas intercambiaban pasión, alegría y deseo,
Atisbaban recíprocamente
A Morfeo
Quizá porque era consciente
De su oculta y fervorosa exaltación.
Se cubrieron con sus alas

Se lanzaron al vacío,
Desplomaron en el fragoso terreno
Que separa al mundo de los santos y los impíos.
En compases de silencio
Sus almas Entonaron y bailaron,
Al ritmo del empíreo
De los astros y los nimbos.
Revoloteaban sin cesar
Sin rumbo fijo
Sin pesar.
A merced del viento
Se dejaban llevar,
Sinónimos de las hojas
Que en los Céfiros
Suelen navegar.
Sus esencias se fusionaron
Sus espíritus homogenizaron,
Dualidad natural y perfecta
Ínfima posibilidad ocurrió,
El nirvana se logro
El paraíso sus puertas abrió.
Éxtasis divino e incomprensido
Leyes, estatutos, códigos...
Todo
Absolutamente todo,
Estaba siendo fugaz y sagazmente
Infringido.
Tonadas fueron marcadas por sus cuerpos
Con pulcritud y perfección eterna,
Mientras sus entrañas plácidamente
Seguían el compas,
De aquella romanza etérea.
Solo sentir, solo mirar,
Nada de hablar.
Sonrisas, sonidos y gestos Beatíficos
Acaecían como elixir,

Que otorga tranquilidad y pureza
En circunstancias de índole crítico.
El lenguaje de los cuerpos
Se sucedía,
Empero
No imperaba.
Reinaba el lenguaje común y vital
Aquel que nos descalabra,
Aquel al que solo la conciencia
Supera en poder
Aquel que todo el mundo cree hablar
Y casi nadie habla.
Lenguaje universal
Misterioso de origen y procedencia,
Lenguaje reciproco y dual
Que eleva y otorga libertad plena.
Génesis de los lenguajes
Energía pura que causa temblor,
Se apodera de nosotros
Disipa todo temor,
Causalidad del diseño
Energía que nos guía al supremo
Nos fortalece y aleja
de toda represión.
Simplemente
Se comunicaban y unían
A través
Del Único de los lenguajes
El lenguaje
Del Amor.

Incertidumbre Existencial

¿Que es el todo?
¿Que es el nada?
¿Que es el nada sin el todo?
¿Que es el todo sin el nada?

Duda imperante
No hay evidencias
Duda talante
siento impotencia.
Confío de esta indecisión
la conciencia es reinada por el titubeo
a pesar de lo que veo
Siempre hay vacilación.
Genesis instintivo
Búsqueda de respuestas
Deseo sano pero lascivo
al saber y la clemencia.
Estoy seguro de todo
Estoy seguro de nada
creemos conocer el todo
Cuando en realidad
no conocemos
el nada.

¿Cielo ó infierno?
¿luz ú oscuridad?
¿Divino ó profano?
¿Odiar ó amar?

Saberlo todo creemos...
Empero
Estoy seguro
Que dolorosamente nada sabemos.

Mientras mas conocemos
Mas, nos desviamos
Mientras mas nos desviamos
Mas conocemos.

Ironía vital
pan diario del humano
¿Que se puede hacer?
Nada.
Miento, hay una cosa hermanos.
Un camino a seguir
Estrepitoso y soberano
el camino de ignorar
¿ignorar?
Si, ignorar.
¿ignorar que?
La satira de este plano.

Vive, solo vive.

Dualidad

Estatuto impuesto
Desde el origen de este efímero plano
Reglamento no divisorio
La mayor prueba a la que nos enfrentamos.
Naturaleza plena.
Cuerpo, alma
Hombre, Mujer
Luz, oscuridad
Todo converge al par.
Un impostor avería el sistema
Origina el dilema
Rompe el equilibrio
Descalabra los esquemas.

El rio separa sus orillas
El cielo nos dista de estrellas
Las mentiras de la verdad
Y nuestros reflejos del fuego que quema.

Empero, hay una diferencia suprema
Entre el amor y la naturaleza.
El amor es dual
Nos limita
Nos otorga gracia plena.

La naturaleza también
Empero
En ocasiones rompe sus votos.
Y provoca...
Ah provoca
Ensimismadas penas.
Se olvida del sentido de dualidad original.
Causa profanidad.

Nos hace inmiscuir
En taimadas fechorías.
Acortar felicidades
Cortar como un cuchillo lazos...
Lazos que unían.

La agonía
Es hija de la felonía.
La traición
De la prohibida pasión.
Y el amor
Hija de la naturaleza
Por ende un mínimo desvarío
Tiene repercusión...

Aléjate
Solo soy...
Lo que no quiero ser.
He sido para ti
Lo que quieres que sea.
Y a mi juicio
Vivir así
No vale la pena...

Me encantaría

Me encantaría acurrucarme en tu cuerpo
Hacerte el amor hasta el cansancio
Tocar tu piel con mis ojos y manos
Mientras en delirios vanos, Viajo en sueños a Bizancio
Te hago mi lienzo y Mosa
Sin importar Otomanos...

Cabalgar en tus caminos, Deleitarme con tus cimas
Perderme en tu mirada, que ofusca y da escalofrío
Sin importar desvaríos, navegaría en tus ríos
Volaría como un águila, en tu brisa vespertina.

Estrepitosas pruebas sé que me esperarían
Picos altos como el Aconcagua en mi camino
Se interpondrían.

Lava, Tormentas, huracanes, lluvias torrenciales...
Infinitas pruebas superaría
Tan solo por llegar a tu corazón
Esa fogata sangrienta, que ilumina el alma mía
De todo fúnebre crespón.

Me encantaría acurrucarme en tu cuerpo
Hacerte el amor hasta el cansancio
Tocar tu piel con mis ojos y manos
Mientras en delirios vanos, Viajo en sueños a Bizancio
Te hago mi lienzo y Mosa
Sin importar Otomanos...

Me refugiaría en tu negro cabello aterciopelado
Acariciaría su largura, sentiría su suavidad
Tomaría tus manos, acto más deseado
Para guiarte por el mundo, con toda potestad.

Te llenaría de deseo
Mientras penetro tus entrañas.
Te llevaría al cielo, luego al infierno...
Volaríamos, sin utilizar alas.

Delirio

Si alguna vez la beso y nota lagrimas en mis ojos
No piense que es tristeza, mucho menos enojo.
Quizá porque la quiero, quizá porque la adoro,
Quizá porque me encanta, quizá porque es mi todo.

Aunque en realidad, ensimismado en reflexión
He llegado a la conclusión
Que tales lágrimas
Proviene, de mi corazón.

Desde mi ser vienen y por mi ser son engendradas
Gotas de mar, Gotas de agua salada
Que traen consigo pasión
Paz, esperanza y penas olvidadas.

Ven luz por mis lagrimales
Pero su fin no es el cielo...
Ellas sueñan con caer al suelo y en su salino ocaso y desenlace
Como el sol cuando en el horizonte del mar yace,
Y origina a la luna en su más plena fase
Lograr así, Germinar la semilla de nuestro fuerte anhelo.

Yérguete cuando las miro, más no dejes de rozar mis labios
Ya que la fuerza que las impulsa a la superficie
No es más, que la causada por nuestros pactos.

Bésame más, bésame más
Abrázame y Sembrémonos en este lugar
Fusionemos nuestras almas, permanezcamos a la par
Y saciemos nuestras ansias, por toda la eternidad...

Noches de ausencia

Podrás ser maravilla
Empero te maldigo ocaso
Separas mis raíces de esa tierra, ese cuerpo, esos brazos.
Su aroma allá, mi olfato aquí
Su tibia piel allá, mis manos aquí
Su cabellera cascada allá, mi pecho aquí
Sus besos miel allá, mi boca aquí.

Respiramos el mismo aire
Desde la ventana la misma luna miramos.
Tiritan las estrellas, los vientos viajan
Luciérnagas alumbran; nubes en la espera de nuestro encuentro creamos.
Quizá con los bostezos, quizá con los suspiros,
Incluso cuando el deseo es intenso,
Se nubla el cielo y nuestros sentidos.

A veces llovizna en la espera de manera incesante,
A veces se transforma en diluvio atorrante
A veces no se a ciencia cierta, si mis ojos son empíreo
Y la fuente de la lluvia, mis lagrimales.

Cierro la ventana
Rendido y sin fuerzas contra el desespero
acción vana.
Me recuesto y cierro los ojos
Pero de nada sirve,
Porque el acto de unir los párpados
Es el que en realidad, me hace tenerlos abiertos.

Daría todo por que estuvieses aquí
Ausencia tuya, castigo y pesar me han de cubrir.
Quiero tu aire, tu fuego, tu calor
Quiero tu templo, Abrigarme en ti.

Unir esencias, fusionar ideas
crear una realidad Dual
Empero prepondere Tu piel y ser, de mi.

Así como el invierno sin manto
La noche sin ti, es larga, estrepitosa e infortuna.
Si yo raíz y usted mi tierra
Estamos separados, recuerde no hay noche ni mal eterno
El alba llegara, algo tardío pero lo hará
Y se abrirán senderos, así como el río crea causes Para nuestro encuentro.

Si temes, enciende una vela
Si el frío invade tus huesos, abrígate
Si el hastío prevalece, recuérdame
Si me extrañas Te díre lo siguiente, espero no lo olvides:
Solo piensa en mi, Cierra los ojos y sigue pensando en mí
Ten en cuenta que daría todo por estar ahí.
Si el deseo es suficiente dormirás tranquila y será apacible tu descanso
Pero
Si el anhelo es supremo Y a cada minuto aumenta y aumenta
Infringiré las reglas naturales Amada mía
Quizá tu piel no lo sienta, pero tu corazón si
Tal vez no con mis brazos, ni con mis manos te tocare
Pero estaré contigo ahí
La noche se haría corta, magnánima y pura
El sentimiento volvería a surgir
Las venas
 Y raíces
 De mi ser te volverían a invadir
Surgiendo el amor estaría
Y el olvido... Oh Malvado olvido, un dique se le formaría
Su influencia así dejaría su proseguir.

Indudablemente, mi alma abandonarí a mi cuerpo e iría hasta allá y abrazaría a la tuya
Tal vez ninguno de los dos seamos participes de tal acto

Y quizá no seamos capaces de recordarlo.

No obstante, algo te aseguro

El acto será tan puro que nuestros corazones habrán de sentir,

Celebraran la caída de los muros

Que alguna vez nos separaron Y casi nuestra cordura, de tajo arrebataron.

Y en su celebración sumisa

Fabricaran en nuestros rostros

La mueca que la felicidad avisa,

Cuando el alba reine y despertemos

Nos veremos en el espejo

Y ahí estará

Una dulce sonrisa.

Te quiero

Jodorowsky, grande!
Definiste el Te quiero espléndidamente
Agradecer la existencia
El milagro, la presencia
Anhelo vehemente.

Respeto el ¿Que es? De tal sentimiento
El cual como criterio nos legaste,
Empero me tomaré la libertad
De definir el ¿Porque?
Mi corazón habla en este momento
Mano y lápiz en actitud agricultora
Grafito semilla, trazos de zoleta
Barretones, hoces
Hoja tierra, líneas siembra.

Amada. Te quiero
Yo... Te quiero

Te quiero Por Tus ojos
Cándidos y bellos,
Te quiero por tus destellos
Que disipan el enojo.

Te quiero como al sol
Astro luminoso y firme
No porque pueda tenerte
Sino porque a pesar de estar lejos...
Con solo cerrar los ojos
Puedo sentirte.

Te quiero Por tu energía

No Por tu materia
Te quiero porque Eres seria
Y Causas en mi, utopía.

Te quiero sin permiso
Sin reglas y sin tapujos
Te quiero porque eres mía
Y sabes, Que yo soy tuyo.

Te quiero Por Tus ojeras
Por tus pestañas y cejas
Introducción de ese majestuoso rostro
Que se arropa con esa hermosa
Larga y magnánima cabellera.

Te quiero Por tu estatura
Y Por tu piel pura como el alabastro
Te quiero Por tu cintura.
Te quiero Por Que Cuando sonrías
Brillas mas Que todos los astros.

Te quiero ahora, te querré siempre
Y si se puede, después de bajar al sepulcro
Seguiré queriéndote mas allá de la muerte.

Te quiero a tí
Así como el candil relumbra
No porque lo crea
Es Que cuando sonrías o me besas
El Mundo así sea de noche.
Se alumbra.

Búsqueda incesante

Te extraño
Tanto que he salido a ver el firmamento para buscar tus ojos
Manto oscuro repleto de escarcha luminosa, océano alto
Contenedor de las maravillas más hermosas.
Te busco y encuentro en cada estrella
Delineo tu cuerpo y te invento
Transformo al cielo en un lienzo
Y te convierto en la Musa más bella.
Sin previo Aviso
Se iluminan mis pupilas
No por la salida del alba
‘Simplemente la luna se canso de estar escondida.
Su hijo el viento
Batió sus alas y arranco de tajo sus velos.
Nubes a veces celosas que para calmar sus ansias
La ocultan de nuestra expectante atención
Negándonos su hermosura la cual siempre nos deja lelos.
Deshago mi dibujo, te empiezo a imaginar en la luna.
Como no hacerlo si eres igual a ella
Estas lejos, te siento cerca
Y aun así
Tan solo el hecho de pensarte me hace sentir tan vivo
Que muero y no me doy cuenta, sin duda alguna.

Busco tus pisadas en el sendero de la sala
La cocina, el jardín, el umbral de la entrada.
Quizá alguien las barrió
Alguien las recogió o tu misma lo hiciste
Ni ruinas, Ni huellas, Ni rastros
Nada.

Busco tu voz
Agudizo el sentido

Cierro los ojos implorando al silencio
Al menos un eco
Que se parezca un poco a tus palabras, tus sonidos, tus ruidos
Las cuales salían en prosa de tu boca
Y
Caían en verso
A mis Oídos.

Nada, te busco y nada
Ni tus ojos, ni tus huellas, Ni el sonido de tus latidos.

Nada, te busco y nada
Está bien
Cesaré la búsqueda
Casi sin fuerzas y aun así jamás rendido.

Me pregunto si me recuerdas
Si piensas en mí, si tu mirada me busca y tu tacto me busca
Cada atardecer ocaso, cada mañana alba
Si al ver el aleteo de una mariposa recuerdas mis palabras
Que a pesar de ser delicadas provocan terremotos en tu alma.
Me pregunto si tus labios al ver rosas recuerdan mis besos
Ese jugueteo travieso, que establecíamos reiteradamente sin descanso
Causante de muerte y resurrección en nuestros labios
Acto hermoso que hacía temblar mis huesos.

Me pregunto si a pesar de la distancia
Existe suficiente fuerza y templanza
Para seguir el camino.
Veo mi pecho, lugar donde yacen los ojos de mi corazón entristecido
Que a pesar de cansados de buscarte y casi estar rendidos
Transmiten luz de esperanza.

Quizá otro día te halle
En alguna esquina, parque o restaurante
Quizá caminando en cualquier calle

Si he llegado a olvidar tu rostro en ese entonces
Verte o reconocerte serían dos cosas iguales
Es fácil diferenciar una rosa rodeada de matorrales.

Por lo tanto
Caeré en mi lecho derrotado
Otro día sin ti, otro ocaso
Otro navegar en sueños sin tu ser a mi lado.

Cerraré los ojos
Aparecerás y te sentiré muy cerca
Revisaré y como de costumbre, no yaces.
Después te buscaré en sueños.

Allí vivo
Muerdo, al despertarme.

El silencio

El silencio es la espera inquieta de la voz incesante.

La cuerda calmada

eco desvanecido

Quietud de el aire.

Noche lánguida abismal

Que en el día auditivo es letargo.

Estar rodeado

Querer despertar y seguir dormido

El silencio es eso

Muro impenetrable

escudo

Fuerte evitante

Mayor rival de la onda expectante

El sonido.

Aquella que viaja se posa y descansa

En el imperio

Donde las melodías juegan y cantan

Su paso es frío y a veces un castigo

puede ser maravilloso

el tiempo y el lugar lo hacen ser, relativo.

Río lleno de misterios poseedor de corriente fuerte

Sus aguas arrastran secretos

Los sentimientos habitan en sus cauces

Como piedras inertes.

Navegar en el es nuestro destino

Callar y adentrarse en sus profundidades

Nos hará hallar palabras

en el viento
en el rayo de luz, la gota, el relámpago,
el trigo, la rama Rota, la hoja seca.
hasta en las tempestades.

Estar a su merced es ser privilegiado
el silencio es el lenguaje de aquellos Cuya ilusión no ha podido domarlos
aprende a escuchar, serás escuchado
No hay Mejor palabra que aquella que no se ha pronunciado.

La paz habita en el
Tal Como el polvo en el viento
No se palpa, no se toca, no se puede ver.
Empero al sentirse con intensidad
La esperanza llena al corazón
Y el polvo
forma desiertos.

Vida

Vida que se alza galopante trayendo consigo cicatrices
Trajina en las colinas del tiempo, come en las praderas del destino
Calma la sed en el pantano de la muerte
Tierra de las rosas y los claveles grises.

Cada día es lucha y batalla
Inclementes adversidades nos asedian.
Topetazos al golpear nuestros muros cantan
Estruendos de conflagración espantan
Frío invade sin que tengamos manta,
Caos necesario
A la justicia eterna.

Universo, campo de guerreros
En ti habitan los conflictos y las guerras.
Destrucción, afluyente de agua prohibida
Río vertiente modificador de vidas
Tempestad brusca, semilla de renovación.
Vacío infinito oscuro, lóbreguez de tinieblas
Cuna de estrellas infinitas.
Gritas
Muy fuerte, vigorosamente
Gritas
Como Sol que al ver el ocaso
Gritas:
-El verdor de mis hojas jamás marchita.-

Vida, hoy quise buscarte.

Te vi en el rayo de luz que ilumino mi rostro al despertar
En el buen árbol que me abrazo con su sombra
En el cántaro que sacio mi sed
En la brisa que hizo danzar mis cabellos.

Vida

Te encontré

En aquella señora

Postrada en una silla de ruedas que me miraba con ojos llorosos.

Ese cruel día

Los cielos nublados derramarán lágrimas de nostalgia

Incesantes lagrimas, que harán las tardes grises.

Las hojas caerán de los árboles y evitarán volar en la brisa.

Sonrisas.

Esas hermosas dominicales sonrisas

Convertidas en muecas de recuerdo vislumbrarán de los ojos tristes.

Días pasaran inadvertidos fríos y en calma.

Girasoles morirán al no encontrar su origen

Las rosas no abrirán sus pétalos. Los claveles, lirios y orquídeas caerán desprendidos de raíces.

Noches frías de amargura cubrirán cuerpos

La sangre se helara, recordando la tibieza de otra sangre

Labios se romperán al solo sentir la resequedad de la ausencia

Y los besos, ah esos besos, serán cautivos. Presos entre miles de barrotes; Muralla separadora de amantes.

Sonidos transformados en silencio

Multiplicaran el pesar de la partida

Y esto. Esto lo que lo que lees y narro con dificultad

Sera mi vida, amada mía.

Carencia jamás fallas.

El mundo dejara de girar y la luz de traspasar los vitrales

Relojos se detendrán a esa hora

Esa atorrante hora

El día que tú te vayas.